

Capítulo 11. Diagnóstico y análisis de los NATs en Bolivia



Capítulo 11. Diagnóstico y análisis de los NATs en Bolivia

11.1 Características y condiciones de vida de los niños/as trabajadores/as

11.1.1. Situación en Bolivia

Según el Censo de 2001, ese año Bolivia tenía 8.274.325 habitantes de los cuales el 45% eran niños, niñas y adolescentes menores de 18 años. En el año 2006, este país tenía más de cuatro millones de niños, niñas y adolescentes, menores de 18 años, de los aproximadamente 9,4 millones de habitantes. En el año 2011, Bolivia es un país con aproximadamente 10 millones de habitantes, 327 municipios y en la Constitución Política del Estado de 2008, se identifican 36 grupos etnolingüísticos, que configuran una nación multilingüe y pluricultural. El 50,1% de su población es femenina, el 44% es menor de 18 años y el 62% se identifica como indígena. En términos de hábitat, el 60% de la población y el 45% de la población infantil vive en zonas peri urbanas (véase <http://www.ine.gov.bo>).

Según UDAPE, en 2004, el 69% de los niños/as hasta los 17 años se encontraba en situación de pobreza moderada (véase <http://www.udape.gov.bo>). En el caso de la niñez indígena, UDAPE estima que el 84% de los niños/as menores de 5 años y el 90% de 5 a 13 se encontraba en situación de pobreza en 2002 (<http://www.udape.gov.bo/revista/IDINA-UNICEF.pdf>). Revisando la Encuesta Continua de Hogares del año 2000 y posterior evaluación del Ministerio de Salud, se tiene que en el primer mes de vida mueren más de 7 mil bebés (a un promedio de 234 niños/as cada día). Otros 7 mil no llegan a cumplir el primer año de vida, 70 mil sufren desnutrición crónica y 60 mil no tienen el derecho de ingresar a la escuela a los seis años.

Según estimaciones del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 1992, la población de menores trabajadores comprendidos entre los 10 y 19 años constituían en Bolivia, el 13% del total de la población económicamente activa lo que representaba aproximadamente un número de 280.000 niños y niñas que trabajan en el país. En un



documento publicado en agosto de 2006 por la UNICEF y el Instituto Nacional de Estadística, muestra que en Bolivia existen más de 300 mil niños, niñas y adolescentes trabajadores que van desde los 7 hasta los 17 años (IRIARTE, 2010, 492).

En el siguiente cuadro, se resumen algunas características que muestran la preocupante situación de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en Bolivia:

Cuadro 11.1. Características de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en Bolivia

| CARACTERÍSTICA | FUENTE | AÑO |
|--|--|-------|
| En Bolivia trabajan 151.274 niños/as de entre siete y catorce años que equivalen al 9% de la población de ese rango de edad. | INE, Censo Nacional de Población y Vivienda. | 2001 |
| Del 1.500.000 niños/as de 7 a 13 años que hay en Bolivia, cerca de 116.000 trabajan, siendo más niños y adolescentes (64.000) que niñas y adolescentes mujeres (52.000). | INE – Censo Nacional de Población y Vivienda. | 2001 |
| En el área rural hay más adolescentes trabajando que en las ciudades, ya que representan el 34% frente al 24% que viven y trabajan en las zonas urbanas. | INE – Censo Nacional de Población y Vivienda. | 2001 |
| Se revela que son las niñas y niños de las zonas rurales las que se insertan con mayor intensidad en el mercado de trabajo desde edades muy tempranas. | CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado). | 2002 |
| De 255.000 niños/as que nacen anualmente, alrededor de 20 mil no llegan ni siquiera a sobrevivir los cinco años. | PNUD | 2009 |
| Más de 300.000 menores de edad, de entre 7 y 17 años, un 10% de la población económicamente activa de Bolivia, trabaja más de 40 horas semanales. | UNICEF. | 2009 |
| El 33% vive en la calle más de cinco años, 16% menos de un año y el 29% menos de un mes. | IRIARTE, Gregorio. | 2010 |
| El 12% son niños/as menores de 12 años, el 49% tienen edades entre 12 y 18. | IRIARTE, Gregorio. | 2010 |
| El 49% dice ganar dinero lavando autos y el 13% vendiendo objetos. Sólo el 7% dice que roba. | IRIARTE, Gregorio. | 2010. |

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de UNICEF, Censo de Población 1992, Censo de Población 2001, PNUD, Iriarte, CIPCA. Cochabamba, 2011.



Por otra parte, investigaciones de medios de comunicación, también señalan algunas cifras y características referentes a menores trabajadores, resultado de estudios propios y de consultas con fuentes oficiales:

-El 38% tiene ingresos menores a 20 bolivianos (alrededor de 3 dólares americanos), el 36% entre 20 a 50 y el 26% percibe más de 50 bolivianos (Periódico “El Deber” de Santa Cruz de la Sierra, 10/09/2009).

-En el 56% de los hogares en Bolivia hay al menos un niño/a o adolescente trabajador (Periódico “La Prensa” de La Paz, 11/06/2010).

-El 22% de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, alquila un cuarto para dormir, el 21% duerme en la calle, el 21% en telhos¹ y el 13% en instituciones (Periódico “Los Tiempos” de Cochabamba, 21/08/2009).

-El 46% tiene su certificado de nacimiento, el 13% un carnet de identidad y el 39% es indocumentado (Publicación “CAMBIO”, 11/06/2010).

-Más de 800 mil niños/as y adolescentes de Bolivia desarrollan actividades en la zafra de caña de azúcar y castaña, además de minería, en las regiones de Santa Cruz (oriente), Bermejo (sur) y Potosí (este) (Periódico “El Deber”, 10/09/2009).

Visualizando las características que se muestran en el Cuadro 4.1 y las provenientes de investigaciones periodísticas, se tiene que esta problemática se presenta sólo en el sector social humilde del país, que representa una parte importante de la población boliviana que pierde oportunidades de superación en temas familiares, económicos y de educación de los niños/as que tienden a reproducir el círculo de pobreza con el que se afecta el desarrollo productivo de Bolivia.

¹ Precarios albergues transitorios.



En este contexto, el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 y el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2015, proponen enfrentar esta problemática con un enfoque integral e intersectorial sobre la niñez en cuanto al combate a la desnutrición, el analfabetismo y la violencia. Los principales desafíos de ambos Planes de Desarrollo en relación a la infancia comienzan con acelerar la reducción de las tasas de mortalidad infantil y materna, reducir la tasa de desnutrición crónica en menores de tres años, que se ha mantenido alrededor del 25% e incrementar la cobertura de saneamiento básico.

Cabe destacar que la actual Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, en la sección V sobre los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes especifica en el artículo 60 que el Estado y la sociedad boliviana velarán con prioridad los intereses superiores de los niños/as expresados en sus derechos fundamentales como la educación y salud, entre otros. El artículo 61 prohíbe el trabajo infantil en condiciones de explotación. Parte de estas propuestas se encuentran basadas en el Índice de Desarrollo de la Infancia, la Niñez y la Adolescencia 2005 elaborado por el UDAPE y UNICEF, que estima que alrededor de 400.000 niños/as menores de 18 años que viven en 72 municipios no tienen garantizado el ejercicio pleno de sus derechos (<http://www.udape.gov.bo/revista/IDINA - UNICEF.pdf>).

11.1.2. Las causas del trabajo de los niños y niñas en Bolivia

La principal hipótesis sobre las causas del trabajo de los niños/as en Bolivia está en la pobreza de este país. Según la opinión histórico-estructural, la pobreza es el resultado de la misma organización de la sociedad, ya que, mientras a unos incluye y privilegia, a otros margina y excluye. A continuación se hará una referencia puntual a las dramáticas dimensiones de la pobreza en Bolivia:

-Según la Defensoría del Pueblo del Estado Plurinacional de Bolivia, dos millones de niños, niñas y adolescentes, es decir un 20% de la población total de Bolivia, viven en la pobreza y 336.000 trabajan en la calle, las minas y el campo.



-El 12 de abril de 2011, día del niño boliviano, según el vocero del Estado Plurinacional, la población infantil representa un 46% de los habitantes del país y de cada 100 niños y niñas que ingresan a la escuela, 30 no terminan la primaria y 7 de cada 10 sufren algún grado de violencia doméstica.

-Según Iriarte, el 61,2% de la población total de Bolivia es pobre: el 81,7% de la población total que vive en el área rural es pobre, frente al 49,5% de la población que vive en el área urbana. (IRIARTE, 2010, 261).

-El informe de la Defensoría del Pueblo de Bolivia afirma que 6.000 niños/as viven en las calles y 1.487 en cárceles junto con sus padres que cumplen sentencias penales. Además, 130 niños, niñas y adolescentes son portadores del sida. (El Nuevo Herald – Miami, 13/04/2011).

-La Encuesta Continua de Hogares realizada en noviembre de 2000 identificó que en el área rural, una 82 personas de cada 100 eran pobres, lo que representaba una incidencia del 81,7% y en el área urbana ésta incidencia es de 49,5%.

-A nivel nacional, la brecha de pobreza llegó al 30,9%, en el área urbana al 21,7% y en el área rural al 47% según el INE (IRIARTE, 2010, 261).

Según el analista A. Colque, en Bolivia, crecientes grupos sociales se ven excluidos de atender sus necesidades básicas. Lo distintivo de la crisis vigente ha sido el surgimiento de los nuevos pobres. Se trata de aquellos sectores medios de la población que por el deterioro de sus ingresos, se encuentran ante la imposibilidad de acceder a los bienes y servicios básicos, como la vivienda, el trabajo digno y estable. (Períodico “El Nacional”, Tarija, 07/07/2011).



La situación descrita por A. Colque, se ve refrendada por los trabajos de Osvaldo Gutiérrez y Gregorio Iriarte que señalan: *“el 60% de las familias bolivianas, obtiene el 29,8% de la renta que se genera en nuestro país”* (GUTIÉRREZ, 2010, 151). Mientras que Iriarte afirma: *“El grado de concentración de la riqueza es muy alto. El 10% más favorecido de la población urbana percibe el 35,4% del total de ingreso nacional. El 40% más pobre recibe el 15,1%. En las principales ciudades, el ingreso promedio de una persona colocada en el 20% superior, es 15 veces superior al de una persona situada en el 20% más bajo. Esas cifras demuestran que el desarrollo de Bolivia es diferenciado”*. (IRIARTE, 2010, 261).

En consecuencia se puede afirmar que si América Latina es la región más desigual del planeta en cuanto a la distribución de la riqueza, entonces Bolivia es el país más inequitativo del mundo. En el 2009, en Latinoamérica el 10% de los más ricos de la población se queda con el 48% del ingreso y el 10% más pobre obtiene apenas el 1,6%, es decir 30 veces menos, y en Bolivia ese índice de desigualdad es más alto todavía.

Aplicando ese coeficiente, Bolivia aparece como el país más desigual del continente a comienzos del siglo XXI, desplazando incluso a Brasil al segundo lugar, antaño la nación con mayor concentración de la riqueza.

Por otra parte, la Fundación Jubileo señala que Bolivia tiene seis millones de personas pobres y que el 37,7% de los bolivianos vive con un dólar al día. La Fundación enfatiza que entre 2001 y 2008 la extrema pobreza en Bolivia sumó 300.000 nuevas personas. Para Jubileo, si se compara esta cifra con la del año en el que se asumió el compromiso de mejorar las condiciones de vida (septiembre de 2000), con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la pobreza extrema sólo se ha reducido en 2,7 puntos, aunque creció el número de pobres.



Según Iriarte (IRIARTE, 2010), una tercera parte de la población boliviana habita en el área rural, donde el 64% es extremadamente pobre. Cerca de 3,5 millones de personas viven en comunidades rurales, de las cuales más de dos millones subsisten con menos de un dólar por día. En el área rural, el promedio de ingresos por mes es de Bs.1.013 por familia (alrededor de 145 dólares americanos), en cambio en el área urbana el ingreso por familia es de Bs.2.525 (aproximadamente 360 dólares americanos).

En este contexto, el trabajo de los niños/as encuentra un terreno perfecto para establecerse.

11.1.3. Las consecuencias del trabajo infantil en Bolivia

Las niñas, niños y adolescentes trabajadores ven afectada negativamente su salud, ya que se exponen a graves peligros y abusos que influyen en su seguridad, y su educación. A continuación se especificarán estas consecuencias del trabajo infantil, que perjudicarán en gran medida al futuro de estos menores:

a) Salud de los niños y niñas trabajadores

Uno de los aspectos generales sobre la salud de los niños y niñas trabajadores tiene que ver con la nutrición. Según los datos de la “Encuesta Nacional de Salud” (ENSA 98), el 26,8% de los niños/as menores de cinco años sufre una desnutrición crónica. De este grupo, el 1,3% se encuentra con desnutrición aguda. El 25,6% de los menores de tres años sufre desnutrición crónica. ENSA 98 puntualiza que el 46% de la población infantil está desnutrida. Desnutrición infantil en el Altiplano: 57,2%, en los Valles: 50,8%; en los Llanos: 31,5%. Se puede afirmar que los niños y niñas trabajadores forman parte de esta población de menores desnutridos.

Por otra parte, el hábitat de estos niños y niñas es, en general, totalmente inapropiado: infraestructuras inadecuadas, carencia de servicios básicos, inexistencia de centros de salud, etc.



El lugar y las condiciones donde trabajan estos menores les afectan a dos niveles: físico y psicológico.

Físicamente, los niños/as que trabajan tienen bajo peso, desnutrición en diversos grados, escasa estatura, etc. Las enfermedades desarrolladas se relacionan a las exigencias del trabajo. Los menores que trabajan en las paradas de micros, colectivos, se enferman del sistema respiratorio, otros desarrollan infecciones de la piel. En las industrias, por las deficiencias de infraestructura y equipamiento, tienen enfermedades e intoxicaciones.

Psicológicamente, los niños/as trabajadores enfrentan el menosprecio de la sociedad, discriminación, violencia; hechos que afectan su desarrollo emocional y psicológico en gran manera.

b) Seguridad de los niños y niñas trabajadores

Los niños, niñas y adolescentes trabajadores, viven continuamente en peligro. Su desprotección se observa en la calle, en su hábitat, en su lugar de trabajo. Según el IFI (Instituto de Formación Femenina Integral), siete de cada diez mujeres menores de 18 sufren violencia doméstica con consecuencias marcada en el aspecto físico, psicológico, económico, institucional y sexual. El IFI sostiene que del total de hechos violentos contra las mujeres trabajadoras menores de 18 años, el 40,20% se enfrenta a una violencia psicológica y de otras formas; el 53,60% se enfrenta a una violencia física y el 6,20% a un tipo de violencia sexual.

Estas situaciones tendrán consecuencias sobre el resto de su vida, destruyendo la débil autoestima que podrían tener todavía.

c) Desigualdad entre menores trabajadores y menores que no trabajan y asisten a la escuela



El Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia señala que 85.000 niños y niñas de 15 años de edad (44%) no concluyeron la escuela primaria por sus condiciones de vida, edad y rol que ocupan en la sociedad, 40.000 personas posiblemente nunca lo harán porque ya no asisten a la escuela (Periódico “La Razón”, 04/10/2008).

En Bolivia, aproximadamente el 66% de los niños y niñas que pertenecen a familias de ingresos elevados concluye la primaria, mientras que sólo 13% de los menores de bajos ingresos alcanza este objetivo. Demás está decir que los niños, niñas y adolescentes trabajadores pertenecen a este vulnerable grupo de población. Los niños/as que trabajan corren mucho más el riesgo de dejar la escuela que los demás, pues no tienen las mismas oportunidades de acceder a mejores condiciones de vida, a una mejor educación, y se da que a través de su exclusión del sistema educativo, no sólo se transmite la pobreza, sino se acentúa la desigualdad en la sociedad.

11.2 Realidad económica

11.2.1. Tipificación económica de los niños y niñas trabajadores en Bolivia

Según estimaciones del PNUD, entre el 2005 y 2007, 278.236 niños/as entre 7 y 14 años (23%) y 399.506 entre 15 y 19 años (42,5%) estaban activos de manera permanente en Bolivia. Estos datos aumentaron y estimaciones actuales hablan de más de 800.000 menores trabajando. Esta cifra es corroborada por el INE, según el Ministerio de Trabajo del Estado Plurinacional, que señala que “*Más de 800 mil niños y adolescentes de Bolivia desarrollan actividades en la zafra de caña de azúcar y castaña, además de minería, en las regiones de Santa Cruz (oriente), Bermejo (sur) y Potosí (este)*”. (RED ERBOL, 29/10/2009).



Pese a la actualidad de esta información, interesa en este apartado caracterizar económicamente a los niños, niñas y adolescentes trabajadores, al menos en las dos últimas décadas, con datos provenientes de los dos últimos censos que se han dado en Bolivia.

De acuerdo al Censo de 1992, la población de Bolivia era de 6.420.792 habitantes, para 1998 se estima que fue de 7.949.933. En dicho Censo se vio que el país tenía una estructura de población predominantemente joven, los menores de 15 años representaban el 42% y las personas mayores de 65 años solamente representaban el 4%. De acuerdo a los resultados de la Primera Encuesta Nacional de Empleo (1997), el desempleo abierto para el grupo de 10 a 19 años fue del orden del 6,4%. De acuerdo al Censo de 1992, la proporción de hogares pobres era del 69,8%; en términos de población equivalía al 70,5% de los bolivianos.

En 1992, de 163.207 menores de diez y nueve años, el 38% trabajaban; siendo 50,8% mujeres y 49,1% varones. Estos niños, niñas y adolescentes trabajadores desarrollan sus actividades en el sector informal. La distribución etárea muestra que la mayoría de ellos tiene entre quince y diecinueve años (77,8%), seguidos por los que están entre los diez y catorce años de edad (19,8%) y en menor medida encontramos niños/as de siete a nueve años (2,3%) (DOMIC y RIVADENEIRA 1995, 30).

Según la publicación “Trabajo Infantil en Bolivia” (UNICEF-INE, 2004) de 2004, bajo la autoría de Carmen Ledo, señala que en el año 2001, la población boliviana de 7 años y más edad alcanzaba a 6.7 millones de personas. La PEA ocupada era de alrededor de 3 millones de bolivianos. Del total de la PEA (3.165.047 personas), alrededor de 313.529 son niños, niñas y adolescentes, es decir, alrededor de un 10%. La magnitud del trabajo infantil, entre 7 y 17 años, en las zonas rurales es de alrededor del 12% de la PEA; en cambio, en las zonas urbanas sólo llega al 9%.



El año 2001, la población de 7 a 13 años de edad era de alrededor de 1.5 millones. De esta cifra, un total de 115 mil niños y niñas realizaban actividades de producción de bienes o servicios. Los datos del Censo 2001 dan cuenta de un total de 729 mil adolescentes entre los 14 y los 17 años; más de una cuarta parte de ellos (27%), es decir alrededor de 198 mil, realizaban alguna actividad económica. En total se percibe que 313.000 niños, niñas y adolescentes de Bolivia trabajaban en 2001. Por la información obtenida esa cantidad, prácticamente se duplicó hasta el año 2007 y llegó a 800.000 en 2011.

a) Niños, niñas y adolescentes trabajadores en el área rural

Según el UNICEF-INE (UNICEF-INE, 2004), en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, se concentran al menos el 65% de los niños/as trabajadores de Bolivia. Sin embargo en otros departamentos como Chuquisaca, la cantidad de menores trabajadores está en aumento (en Chuquisaca, de acuerdo a los datos oficiales emitidos por el INE, trabajan 22.101 niños, niñas y adolescentes en edad escolar (es decir el 13% de 161.749) y en Sucre existen 8.880 niños, niñas y adolescentes en edad escolar que trabajan, es decir el 14% de 61.271).

Si regionalizamos el territorio boliviano, se observa que se tiene una zona de Altiplano, otra de Valles y los Llanos orientales. Este espacio rural está caracterizado por los minifundios, una economía de subsistencia con escasa permeabilidad mercantil y donde la familia es la unidad de consumo y producción. Dada esta situación, el trabajo de los niños y niñas se integra totalmente en la supervivencia de la familia. En estos lugares el trabajo infantil permite la supervivencia y la reproducción de todo el núcleo familiar. Los niños/as del Altiplano intervienen en las actividades productivas como en las reproductivas, participando directamente a la economía de la familia. En los valles, los trabajos productivos de las madres y de las hijas son algo más livianos que en el Altiplano, pero las tareas reproductivas son iguales.



En el área rural del oriente boliviano, la participación de las madres y niños/as es menor que en el Altiplano y Valles. Sin embargo las actividades reproductivas son totalmente bajo su responsabilidad. En estos grandes espacios extendidos, se necesita permanentemente mano de obra extra familiar, entonces cuando trabajan los niños/as, es a partir de los 10 años para los chicos, y a los 14 ya trabajan como un adulto. Las chicas intervienen mucho menos en los trabajos productivos. Algunos niños trabajan también en grandes haciendas o para grupos agroindustriales.

b) Niños, niñas y adolescentes trabajadores en el área urbana

La Paz es un Departamento que concentra una importante parte de niños, niñas y adolescentes trabajadores. Un dato interesante es que la gran mayoría de los niños/as trabajadores de La Paz viene de El Alto. Cochabamba es la cuarta ciudad del país, es una ciudad comerciante, centrada en la oferta de servicios y también tiene una importante cantidad de menores trabajadores. El Departamento de Santa Cruz, importante económicamente, concentra otra significativa cantidad de niños y niñas trabajadores, muchos proceden del Valle y del Altiplano.

Como se indicó la presencia de menores trabajadores es más fuerte en las ciudades del eje La Paz - Cochabamba - Santa Cruz, donde empiezan a trabajar más temprano que en el resto del país (desde los cinco años en algunos casos).

En el ámbito urbano los niños/as se dedican al comercio (sobre todo venta ambulante), a trabajos y servicios en la calle (lustradores de zapatos, cargadores, vendedores de periódicos, recogedores de basura, niños/as que trabajan en los cementerios, cuidando y lavando autos, parabrisas, vendedores de carbón y leña), a trabajos y servicios fuera de las calles (lavaplatos en restaurantes, ayudantes de cocina, en los transportes, en trabajo doméstico en el interior de viviendas), en el sector semi-industrial (manufacturas, trabajo artesanal, textiles, talleres mecánicos, de ayudantes en construcciones).



El sector informal crece mucho consecuentemente a la situación económica del país, y es el sector que más utiliza a los niños/as trabajadores, tanto en el medio familiar como de forma independiente. En algunos de los casos, los niños/as no trabajan todo el año sino en épocas específicas como por ejemplo en vacaciones escolares, cuando aumenta de manera significativa el número de menores trabajadores.

En las ciudades, se da una discriminación por género, según el sector laboral. Los sectores de la construcción y del transporte por ejemplo son exclusivamente masculinos y los de empleadas domésticas siempre son ocupados por mujeres. Hay otros sectores donde se observa mayor permeabilidad en esa situación, por ejemplo, el comercio, donde se estima que el 51% es masculino. Por otro lado, en el sector manufacturero, el 70% es masculino. En cambio en el área rural, la división de género por tipo de ocupación no es tan evidente.

11.2.2. Tipificación económica de los menores trabajadores en Cochabamba

a) Población

La población del departamento de Cochabamba en 1992 fue de 1.110.205 habitantes, que representan el 17,3 % del total nacional; el 52,2 por ciento de esa población se sitúa en las localidades mayores a 2.000 habitantes y 47,8 por ciento en las zonas rurales (INE, 1997). Complementariamente, de acuerdo con los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, realizado el 5 de septiembre por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el departamento de Cochabamba cuenta con 1.455.711 habitantes. Representando el 17,5% de la población boliviana.

Según la publicación “Realidad Numérica de Cochabamba” (2002), respecto al Censo realizado el 3 de junio de 1992, el número de habitantes se incrementó en 345.506



personas. De los 1.455.711 habitantes empadronados, 856.752 viven en el área urbana y 598.959 en el área rural. La población urbana alcanza el 58,85% y la rural a 41,15%.

En el departamento de Cochabamba viven 736.588 mujeres y 719.153 hombres, es decir, el 50,5% son mujeres y el 49,5% son hombres. La provincia Cercado registra la mayor cantidad de población: 517.367 habitantes.

b) Niveles de Pobreza

Según el análisis realizado por el INE, UDAPSO y UDAPE, Mapa de Pobreza 1993, el porcentaje de hogares en situación de pobreza (incidencia de pobreza) en Cochabamba alcanzaba a 70,8%, esto supone que 168.030 hogares particulares no cubrían adecuadamente sus necesidades de vivienda, servicios e insumos básicos, educación y/o salud. En los centros urbanos la extensión de la pobreza llegaba a 48,6% de los hogares y en el área rural la tasa de incidencia alcanzaba a 93,4 por ciento (INE, UDAPSO y UDAPE, 1993).

Según esta misma fuente, en la ciudad de Cochabamba, la pobreza es relativamente más atenuada: el 43,3% de sus hogares era pobre, porcentaje que representaba una población de 169.166 personas.

Los datos del Censo 2001 muestran que el 55,0% de la población del Departamento de Cochabamba es pobre, cifra que equivale a 777.820 habitantes, quienes carecen de servicios básicos, residen en viviendas que no reúnen las condiciones apropiadas, tienen bajos niveles de educación y/o presentan inadecuada atención de salud.

La infraestructura social en el departamento no es del todo apta, puesto que una elevada proporción de las unidades familiares no llegan a cubrir sus principales necesidades; el



74,3% de los hogares no dispone de servicios adecuados de agua, sanitarios y/o de eliminación de excretas; el 66,4% no cuentan con suficientes espacios en la vivienda; el 66,1% de las familias presentan algún rezago educativo en escolaridad alcanzada, condición de asistencia y/o alfabetismo; el 53,8% de las viviendas no están dotadas de energía eléctrica y/o no pueden acceder a la utilización de centros de salud más convenientes; y el 49,7% por ciento ocupan viviendas que fueron edificadas con materiales de mala calidad.

Las condiciones de vida según el área geográfica en donde se ubica la población son muy dispares. En el área urbana, los deficientes niveles de vida de los hogares se reflejan, en menor medida, en la disponibilidad de espacios (62,8%), saneamiento básico (57,2%), educación (45,3%) y salud (44%). Las familias no tienen mayores problemas en cuanto a los insumos energéticos y los materiales de construcción, debido que alrededor del 83% de las viviendas tiene acceso a estos satisfactores.

En la Ciudad de Cochabamba, una fracción importante de las viviendas particulares cuentan con adecuados insumos energéticos y materiales de construcción; sin embargo, importantes contingentes tienen todavía carencias en los espacios de la vivienda (61,3%), saneamiento básico (49,4%), atención de salud (41,9%) y educación (40,3%).

c) Niños, niñas y adolescentes trabajadores

En cuanto al empleo, se caracteriza por la inserción de la Población Económicamente Activa (PEA) en actividades manufactureras (15.635) y servicios varios (14,75%). A ello hay que añadir las deformaciones sociales, culturales, políticas y económicas que ha introducido el circuito de elaboración, comercialización y consumo de cocaína. El 12,74% de los niños/as y adolescentes trabaja (18.569), el porcentaje más alto lo tiene los chicos entre 15 y 19 años (60,55%) y, del total, el 7% afirma desarrollar otras actividades



adicionales. En la ciudad, la presencia de mujeres es mayor (52,44%) a la de los varones (40,45%); el análisis desagregado por edad no muestra diferencias significativas con las otras ciudades analizadas (DOMIC y RIVADENEIRA, 1995, 45-49).

En el presente apartado se realizará un análisis de la situación de los niños, niñas y adolescentes trabajadores de la ciudad de Cochabamba, en base a cuatro estudios². Los mencionados trabajos han sido efectuados en años distintos, situación que favorece la posibilidad de comparar algunos resultados. Casualmente, los estudios de referencia fueron realizados por cuatro reconocidas universidades del medio. Las metodologías utilizadas están en el Anexo III.

- **Preferencia por el trabajo**

El estudio (UAL-UMSS), llegó al resultado que se muestra en el Cuadro 11.2:

Cuadro 11.2: Preferencia por el trabajo de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

| Respuesta | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------|------------|------------|
| Si | 317 | 79,3 |
| No | 83 | 20,8 |
| Total | 400 | 100,0 |

² VACA, Carla. “Adolescentes Trabajadores: Propuesta de un Centro de Formación en la Ciudad de Cochabamba, Universidad Privada Boliviana (UPB), Cochabamba, 1997.

NIEVA, Gricelda. “Análisis de la Realidad Socioeconómica y Jurídica de los Trabajadores Infanto-Adolescentes y Propuesta de Implementación de una Oficina de Derechos del Trabajador Infanto-Adolescente (Defensoría de la Niñez y Adolescencia del Distrito 5”, Universidad Privada del Valle (UNIVALLE), Cochabamba, 2002.

DEPARTAMENTO DE ADMINISTRACIÓN, ECONOMÍA Y FINANZAS: “Niños, niñas y adolescentes trabajadores de la calle”. Informe de investigación, Universidad Católica Boliviana (UCB), Cochabamba, 2007.

PROYECTO: “Niñas/niños y adolescentes trabajadores de la calle – Cochabamba, Bolivia”, Universidad de Almería – Universidad Mayor de San Simón (UAL-UMSS), Cochabamba, 2010-2011.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo del proyecto “Niños, niñas y adolescentes trabajadores”, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

El estudio de UAL-UMSS, señala que al 79,3% de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, les gusta trabajar. Ante análoga pregunta el estudio de la UCB llegó a un porcentaje del 71%.³

▪ Ocupación

En términos de ocupación laboral el Proyecto UAL-UMSS, consideró la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88), de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).⁴

Se tienen los siguientes resultados:

Cuadro 11.3: Ocupación de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

| Clasificación ocupación | Frecuencia | Porcentaje |
|---|------------|------------|
| 911 Vendedores ambulantes y afines | 141 | 35,3 |
| 933 Peones del transporte | 13 | 3,3 |
| 912 Limpiabotas y otros trabajadores callejeros | 114 | 28,5 |
| 913 Personal doméstico y afines | 61 | 15,3 |

³ Los grupos focales realizados en diversas instituciones refrenda esta situación, así por ejemplo niños, niñas y adolescentes trabajadores del Centro del Menor Trabajador, consideran que el trabajo es algo bueno y beneficioso, que es bueno para todos los niños y que es una forma de divertirse también. El grupo focal del Centro AVE, señala que el trabajo es normal, es felicidad y es algo útil que además sirve para sus estudios, para ayudar a la familia y en la casa. El grupo focal Ministerio Josías, señala que el trabajo es para ayudar a sus familias, dicen que pueden aprender muchas cosas, como ayudar a las personas. El grupo focal del Proyecto Jireh, añade: “*el trabajo es bueno porque podemos hacer amigos*”. En Mosoj Yan señalan: el trabajo te hace más responsable y seguro, además aprendes a no avergonzarte. (Trabajo de Focus Group del Proyecto UAL-UMSS: Niños, niñas y adolescentes trabajadores, Cochabamba, 2011).

⁴ La CIUO-88 constituye una herramienta indispensable para la comparación internacional de datos ocupacionales y para su descripción y presentación. Ha sido pensada también para que pueda servir como modelo para el establecimiento o la revisión de una clasificación ocupacional nacional.



| | | |
|--|-----|-------|
| 914 Conserjes, lavadores y afines | 39 | 9,8 |
| 915 Mensajeros, porteros y afines | 8 | 2,0 |
| 916 Recolectores de basura y afines | 1 | 0,3 |
| 921 Peones agropecuarios y afines | 3 | 0,8 |
| 931 Peones de la minería y la construcción | 14 | 3,5 |
| 932 Peones de la industria manufacturera | 6 | 1,5 |
| Total | 400 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo del presente proyecto “Niños, niñas y adolescentes trabajadores”, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

La inmensa mayoría de los niños, niñas y adolescentes trabajadores (95%), desempeña una ocupación en el sector comercio y servicios; y por lo que se observa y por las características de su trabajo, se encuentran en el sector informal de la economía. Un porcentaje bastante menor lleva a cabo sus actividades laborales en el sector denominado semi-industrial (5%). Según el trabajo de UNIVALLE (Nieva, 2002), las labores en busca de ingresos económicos son diversificadas, puesto que en el Distrito N° 5 existen muchas empresas, y talleres de actividad industrial y comercial. De ellos, los que más atención capta en los menores de 14 años, son los trabajos dentro de actividades comerciales de venta de productos en tiendas y otros centros con un 42%; seguido por aquellos trabajos donde podrían desarrollar algún oficio o establecerse como aprendices, que son en los talleres, ya sean mecánicos, de tornerías, cerrajerías, gomerías en un 38%. Por otra parte la actividad realizada de manera independiente, es decir sin relación patronal alcanza a un 20%, entre ellos están los infanto-adolescentes que realizan actividades laborales, como ser la venta en la calle, lustrabotas, limpia parabrisas, tickeadores y otras. Se subraya que en este estudio también los niños, niñas y adolescentes trabajadores se encuentran predominantemente en el sector comercio y servicios.

Según el trabajo de la UCB (Departamento de Administración, Economía y Finanzas), se llegó a establecer la siguiente distribución de ocupaciones: 32% vendedores de dulces, 13% cuidadores de autos, 17% venta de videos, 13% lustra botas, 13% heladeros, 8%



vendedores de refrescos y 4% trabajos semi-industriales. Se confirma a nivel de la ciudad de Cochabamba que el 96% se encuentra en el sector comercio y servicios, mientras que el 4% restante está en el sector industrial (UCB, 2007). A su vez el trabajo efectuado por la UPB (Vaca, 1997), señala que el 73% estaba en el sector comercio y el 27% en el sector servicios. En este trabajo no se percibe que los niños, niñas y adolescentes trabajadores hayan desempeñado trabajos en el sector industrial.

▪ **Lugar de trabajo**

En relación al lugar donde desempeñan su trabajo, el proyecto UAL-UMSS, obtuvo los siguientes resultados:

Cuadro 11.4: Lugar de trabajo de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

| Lugar | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------|------------|------------|
| En la calle | 194 | 48,5 |
| Empresa | 19 | 4,8 |
| Con familiares | 187 | 46,8 |
| Total | 400 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo del presente proyecto “Niños, niñas y adolescentes trabajadores”, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

Prácticamente la mitad desempeñan su trabajo en la calle y la otra mitad trabajan con familiares. Un pequeño porcentaje, se encuentra trabajando en empresas. El estudio de la UCB (UCB, 2007), a similar pregunta las respuestas fueron las siguientes: 4% en empresas, en la calle 38% y con familiares 58%. Al parecer en el transcurso del tiempo los niños, niñas y adolescentes trabajadores tienen la tendencia de buscar o tener la necesidad de mayor trabajo callejero. Los estudios de UNIVALLE y de la UPB, no se refieren



explícitamente a esta variable. Se subraya que el trabajo de menores en las dos últimas décadas ha aumentado en Bolivia y en Cochabamba.⁵

▪ **Ingresos**

A nivel de ingresos, se obtuvieron los siguientes resultados:

Cuadro 11.5: Ingresos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores (en Bs)

| Ingresos Bs/mes | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------|------------|------------|
| Sin ingresos | 46 | 11,5 |
| 150 | 70 | 17,5 |
| 200 | 7 | 1,8 |
| 300 | 73 | 18,3 |
| 400 | 11 | 2,8 |
| 500 | 68 | 17,0 |
| 600 | 14 | 3,5 |
| 700 | 40 | 10,0 |
| 800 | 7 | 1,8 |
| 900 | 41 | 10,0 |
| 1.000 | 3 | 0,8 |
| 1.100 | 12 | 3,0 |
| 1.300 | 1 | 0,2 |
| 1.500 | 4 | 1,0 |
| 1.900 | 3 | 0,8 |
| Total | 400 | 100,0 |

⁵ El análisis de los dirigentes adolescentes de la ONATSCO (Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores) de Cochabamba, señala que ser un niño, niña o adolescente trabajador, es una etapa se aprende muchas cosas: “*Es la etapa donde te enseñan, digamos lo que es la solidaridad, saber compartir*”. Señalan que las leyes deben respaldarlos porque “*al hacer nuestro trabajo, hacemos un aporte a la sociedad como también al Estado*”. Subrayan que la Ley debe protegerlos porque: “*...la valorización y la existencia de niños, niñas y adolescentes trabajadores en Cochabamba, porque prácticamente están vulnerables a tener distintos accidentes, ya que se trabaja en la calle...*” La ONATSCO, señala que el trabajo infantil no va a desaparecer: “*...el trabajo de menores jamás va a desaparecer, a menos que en Bolivia no haya pobreza, no haya falta de dinero, puede ser que no haya niños que no trabajen pero va haber, no se va a terminar*”. (Trabajo de Focus Group del Proyecto UAL-UMSS: Niños, niñas y adolescentes trabajadores, Cochabamba, 2011).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo del presente proyecto “Niños, niñas y adolescentes trabajadores”, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

En el cuadro 11.5 se observa que los ingresos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores son muy variables, el 11% no tiene ingresos y un 0,8% ingresa un monto de Bs1.900.-. Se destaca que más de la mitad (51,6%) obtiene ingresos que oscilan entre Bs300.- y Bs700.-⁶. Subrayar que el 95% de esta población obtiene ingresos menores a los Bs1.000.-, es decir menores a U\$ 143 dólares americanos.

El estudio de la UPB (UPB, 1997), llega a establecer que los adolescentes con un ingreso igual o mayor a Bs500.- son el 37,5%, los que obtienen un ingreso igual o superior a Bs300.- son el 28,4%, aquellos que obtienen ingresos iguales o superiores a Bs200.- son el 14,3%, lo que llegan a obtener ingresos iguales o superiores a Bs100.- son el 10,5% y aquellos adolescentes que no obtienen ingresos ascienden a 9,3%.

El estudio de UNIVALLE (Nieva, 2002), señala respecto al factor económico, que los infanto-adolescentes presentan diversas necesidades, puesto que sus ingresos varían de acuerdo a la actividad que realizan.

Se pudo establecer que el monto de dinero que las familias requieren para atender las necesidades más básicas es de Bs. 700; se observó también que ese monto está lejos de ser cubierto con los ingresos familiares, ya que incluso en las familias en las cuales el padre trabaja, se genera un ingreso económico mensual de Bs. 400 a 470.

⁶ Las respuestas que dieron los niños, niñas y adolescentes trabajadores, en un 80,5% de los casos se refieren a los ingresos que perciben diariamente. Sin embargo cruzando con los días que trabajan, se ha obtenido un promedio de 20 días de trabajo efectivo por mes. En consecuencia, para el porcentaje indicado (80,5%), se trata de una proyección de sus ingresos diarios hacia un mes completo. En el 19,5% restante de las respuestas, la frecuencia que se obtuvo es efectivamente mensual y se trata de datos reales y no proyectados.



Sin embargo, una gran parte de los hogares no cuenta con el padre (45%), ya sea por fallecimiento o abandono de éste, es por esa razón que los hijos/as, o sea los infanto-adolescentes menores de 14 años tienen que salir en busca de trabajo.

El estudio de la UCB (UCB, 2007), establece que el 4% obtiene entre Bs1.- y Bs100.-, el 8% ingresa entre Bs101.- y Bs200.-, el 8% obtiene ingresos que oscilan entre Bs201.- y Bs300.-, el 13% generan ingresos que varían entre Bs301.- y Bs400.-, mientras que el 29% obtienen un ingreso que oscila entre Bs401.- y Bs500.-, y finalmente el 38% que obtiene ingresos superiores a los Bs501.-.

▪ **Destino de los ingresos**

Respecto al destino de los ingresos, el Proyecto UAL-UMSS, llegó a los siguientes resultados:

Cuadro 11.6: Destino de los ingresos de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

| Destino ingresos | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------|------------|------------|
| No tengo ingresos | 46 | 11,5 |
| Vestimenta/alimentación | 166 | 41,5 |
| Estudios/libros/materiales | 45 | 11,3 |
| Entrego todo a mi familia | 100 | 25,0 |
| Ahorro | 10 | 2,5 |
| Recreo/juegos | 33 | 8,3 |
| Total | 400 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo del presente proyecto “Niños, niñas y adolescentes trabajadores”, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.

Destaca del Cuadro 11.6, el hecho de que 11,5% de los niños, niñas y adolescentes trabajadores no tengan ingresos y que más del 40% destine sus ingresos a cubrir sus necesidades básicas (vestimenta y alimentación) y el hecho de que el 25% entregue todos



sus ingresos a su familia, también expresa que ese dinero está yendo a cubrir estas necesidades. El estudio de la UCB, en términos del destino de sus ingresos, llegó a los siguientes resultados: el 4% señala que sus ingresos están destinados a alquilar una pequeña habitación que comparte con otros niños/as; el 4% indica que destina sus ingresos al ahorro; el 8% destina el fruto de su trabajo a la adquisición de muebles o recreación; el 17% no tenía ingresos; el 25% destina su renta a su vestimenta y el 42% restante canaliza sus ingresos a su alimentación. Se confirma el hecho de que los niños, niñas y adolescentes trabajadores forman parte de una economía informal fundamentalmente de subsistencia, con baja capacidad de ahorro o de generar bases (estudios), para un futuro mejor.

El estudio de UNIVALLE (Nieva, 2002), remarca que sólo el 14% de los infanto-adolescentes menores de 14 años, mantienen el anhelo de proseguir con sus estudios que pudieron verse afectados por falta de ingresos económicos y de tiempo de dedicación al estudio por encontrarse incluso todo el día en su fuente laboral. El estudio de UPB (Vaca, 1997), señala que sólo el 16,5% de los adolescentes trabajadores tienen capacidad de destinar sus ingresos a sus estudios. Todos los estudios muestran que los niños, niñas y adolescentes trabajadores tienen serias limitaciones para proseguir sus estudios.

- **Horas de trabajo por día**

En relación a la cantidad de horas trabajadas por día el Proyecto UAL-UMSS, ha establecido lo siguiente:

Cuadro N° 11-7: Horas de trabajo por día niños, niñas y adolescentes trabajadores

| Horas al día | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------|------------|------------|
| Menos de 5 horas/día | 133 | 33,3 |
| Entre 5-8horas/día | 193 | 48,3 |
| Más de 8 horas/día | 74 | 18,5 |
| Total | 400 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta por muestreo del presente proyecto “Niños, niñas y adolescentes trabajadores”, UAL-UMSS, Cochabamba, 2011.



Se observa que casi la mitad de la población trabajadora encuestada trabaja a jornada completa y un porcentaje muy próximo a un 20% trabaja más de ocho horas diarias. Esta situación limita en gran medida sus posibilidades de dedicarse con suficiencia a los estudios. El estudio de UNIVALLE (Nieva, 2002), indica que los infanto-adolescentes que desarrollan actividades laborales se encuentran en gran proporción, en los centros en los que tienen una relación obrero patronal, su tarea la realiza en calidad de ayudante llegando y trabajan incluso más de 8 horas diarias, encontrándose en esta situación el 70% de los niños/as menores de 14 años entrevistados; aspecto que podría interpretarse como explotación laboral o trato inhumano. Los estudios de la UCB (UCB, 2007) y de la UPB (UPB, 1997), no se refieren a esta variable.

Finalmente señalar que se constata que los niños, niñas y adolescentes trabajadores forman parte de una población económicamente pobre que debe esforzarse mucho para ganar el sustento diario. Su horario de trabajo, en la mayoría de los casos sobrepasa la jornada laboral establecida, cuentan con salarios reducidos o a veces nada, a cambio de alimento y vivienda. Tienen importantes restricciones para estudiar y muchos son niños y niñas que se encuentran de manera permanente al servicio de sus familias u otras fuentes laborales. Su trabajo es una cuestión de supervivencia para ellos/as y para sus familias.

11.3. Referencias Bibliográficas

CAMBIO (2010) “*Un niño combina la escuela con el trabajo*”, Página 7 (11/06/10).

La Paz.

CAMBIO (2010) “*Trabajo infantil y adolescencia*”, sección de actualidad (11/06/10).

La Paz.



- CASTRO, Tatiana (2010) “*Hay 850.000 puestos de trabajo infantil en Bolivia. Comienzan a los 5 años*”. Sección de sociedad, (29/10/10). Cochabamba.
- CIM (2002). *Realidad numérica de Cochabamba*. Centro de Investigación Multidisciplinaria – Federación de Entidades Empresariales Privadas de Cochabamba, Cochabamba.
- CIPCA (2002). *Informe de Evaluación Anua*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, Oficina Regional Cochabamba.
- DOMIC, J. y RIVADENEIRA, A. (1995). *El trabajo, los niños y adolescentes trabajadores en Bolivia*. UNICEF, EDOBOL.
- EL DEBER (2009) “*Hay 845.000 niños que trabajan*”, *El Deber*, sección de actualidad (10/09/09). Santa Cruz.
- EL DIARIO (2006) “*Menores de entre 7 y 17 años de edad son 12% del universo laboral*”, *El Diario*, sección de actualidad (11/06/06).La Paz.
- EL DIARIO (2009) “*El 25% de trabajadores en la zafra de castaña es menor de edad*”, *El Diario*, sección de actualidad (10/10/09).La Paz.
- EL NACIONAL (2011) “*Menores Trabajadores*”, 07/07/2011 Tarija.
- EL NUEVO HERALD – MIAMI (2011) “*Trabajo Infantil*” (13/04/2011).
- GUTIÉRREZ, Osvaldo (2010). *Fundamentos de Economía*. Editorial Sabiduría y Cultura, Cochabamba.



INE-UDAPSO-UDAPE (1993). *Mapa de pobreza*, La Paz.

IRIARTE, Gregorio (2010). *Análisis crítico de la realidad*. O.I.M. 17ª edición. KIPUS. Cochabamba.

LA PRENSA (2010) “*En Bolivia unos 800.000 niños son explotados laboralmente*”, La Prensa, sección de actualidad (11/06/10). La Paz .

LA RAZÓN (2008) “*Los niños bolivianos*”, 04/10/2008. La Paz.

LOS TIEMPOS (2009) “*Censo identifica a 446 niños y adultos de la calle*”. Los Tiempos, sección C (21/08/09). Cochabamba.

NIEVA, G. (2002) “*Análisis de la Realidad Socioeconómica y Jurídica de los Trabajadores Infante – adolescentes y Propuesta de Implementación de una Oficina de Derechos del Trabajador Infante (Defensoría de la Niñez y la Adolescencia del Distrito 5)*”. Universidad del Valle. Cochabamba.

OIT-UNICEF (2004). *Caña dulce, vida amarga. El trabajo de los niños, niñas y adolescentes en la zafra de caña de azúcar*. Serie N° 2. OIT-UNICEF. La Paz.

OPINIÓN (2004) “*Los niños trabajan en el sector informal y hasta por cuenta propia*”, Opinión, sección de sociedad (28/04/04). Cochabamba.

PERSPECTIVA CIUDADANA (2010) “*Trabajo infantil en Bolivia: baile de cifras, riesgo de invisibilidad*”
<http://www.perspectivaciudadana.com/contenido.php?itemid=34150> . (01/04/11).



RED ERBOL (2009) “*Situación de los niños en Bolivia*”, (29/10/2009) La Paz.

UCB (2007) “*Informe Final Menores Trabajadores de la Calle*”. Departamento de Administración, Economía y Finanzas. Cochabamba.

UNICEF-INE (2004). *Trabajo Infantil en Bolivia*. La Paz.

UNICEF-UDAPE (2005). *Bolivia, equidad y derechos de la niñez*. Bolivia.

UNICEF (2009). *Bolivia. Derechos e igualdad de género en la niñez y en la adolescencia. Índice de desarrollo municipal de la infancia, niñez y adolescencia*. La Paz.

VACA, C. (1997). *Adolescentes Trabajadores: Propuesta de un Centro de Formación en la Ciudad de Cochabamba*. Universidad Privada Boliviana. Cochabamba.

Webgrafía

2011: <http://www.ine.gov.bo>

2011: <http://www.udape.gov.bo>

2011: <http://www.udape.gov.bo/revista/IDINA-UNICEF.pdf>

2011: http://www.unicef.org/bolivia/proteccion_17111.htm.

2011: www.unicef.org/.../Hojasinformativas_sobre_proteccion_infancia.